

"DE PERLAS Y CICATRICES":

Una Obra Divertida a Ratos, Nada Más

● Este nuevo montaje sobre crónicas de Pedro Lemebel une momentos de agudo comentario social a otros factores mejorables.

Distinto al provocativo "Loco afán", sobre la homosexualidad marginal, este montaje basado en otras crónicas de Pedro Lemebel, propone revisar algunos rasgos de la "pequeña historia" o de la "historia no oficial" del país en las últimas décadas, vistos bajo el prisma ácido y desafiante del escritor.

"De perlas y cicatrices" es un proyecto de investigación mayor —a partir de un material muy atractivo, además— para este grupo que desde su debut, en 1997 con la obra "Chilean Business", definió su interés por el tema social. También es la tarea más ambiciosa en dirección y dramaturgia, que encara Rodrigo Muñoz (co autor y co director de esa comedia, junto a Pablo Macaya). Eso explica sus aciertos e impericias.

En hora y media, una serie de cuadros hace desfilar a personajes anónimos viviendo los rigores del régimen militar y sus repercusiones. Se expresa así un cierto estado de ánimo colectivo y la prolongación hasta hoy de una mentalidad uniforme, obscuro y reaccionaria. El elenco se desdobra en los numerosos roles, mostrando más que actuando a sus personajes; los tres actores representan a

mujeres o viejos, con vestuario neutro y mínimos recursos de caracterización.

En la secuencia algunas partes resultan muy superiores al todo, tanto por la agudeza del texto como por estar bien jugadas por sus intérpretes. Lejos las mejores secciones del conjunto son la elección de La Florida, y las escenas de la Patrona de Chile y sus camareras, y del perro de raza y el quiltro.

Por la abundancia y eficacia de los componentes humorísticos, lo que predomina en la obra es la comedia. Quizás porque Rodrigo Muñoz es sobre todo un humorista, los momentos dramáticos y los súbitos quiebres que rompen a veces el tono jocoso, son poco potentes. Se debe agregar que en la dramaturgia faltó una elaboración mayor del texto original: algunos episodios, de tan simples, se acercan al sketch, y por momentos el lenguaje de los diálogos parece de crónica, no teatral, o bien puro copuchento.

Funciona, y se la acepta principalmente, como un espectáculo popular de humor crítico social. Funcionaria mejor en ese sentido, si se la completara. Hay ideas trabajadas en tres cuadros



Los actores Aníbal Reyna y Mario Soto en una escena de "De perlas y cicatrices". Este último interpreta a "la loca del carrito", inspirado en un personaje real que deambula por el barrio Portugal-Lasstania.

separados (la Mijita Rica y "la loca del carrito") o en dos (las viejas pelsadoras), que perfectamente se podrían desarrollar en uno solo. Los complicados cambios de escena provocan largos baches. El montaje tiene un ritmo general menos ágil del necesario; el

espacio que ocupa, además, le queda claramente chico e incómodo.

Pedro Labra Herrera
"De perlas y cicatrices".— Museo de Arte Contemporáneo. Viernes y sábado a las 20.30, domingo a las 19 horas.

Una obra divertida a ratos, nada más [artículo] Pedro Labra Herrera

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Herrera, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una obra divertida a ratos, nada más [artículo] Pedro Labra Herrera. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa